

Saint-Martin admitía doctrinas esotéricas (1) en el cristianismo, y se creyó seriamente inspirado y depositario de verdades que no habían sido comunicadas á otros.

De Maistre explica el gobierno temporal de la Providencia, la existencia del mal, el origen de las ideas y del lenguaje, y todos los problemas fundamentales de la filosofía, apoyándose en una revelación primitiva de la palabra y de las ideas, y admitiendo que la filosofía que tenía relación con ellas, quedó ofuscada por la caída del hombre. Compara á cada paso los dogmas de la revelación con los conocimientos adquiridos por la sola razón natural, y reduce la ciencia á la fe.

Bonald refiere á la teoría del lenguaje (1752-1840) todas las cuestiones, y también las que parecen tener menos relación con este tema. El pensamiento del hombre, dice Bonald, no es más que su propia palabra, pues que sin ella no podría pensar (1), y en todo descubre la idea de la Trinidad. Dios, el sacerdote y el creyente constituyen las tres personas de la sociedad religiosa; padre, madre é hijo los tres individuos de la sociedad doméstica; y el monarca, el magnate y el pueblo forman la sociedad política. Según Bonald, el dogma impío é insensato de la soberanía popular fué causa de la revolución; y su sentencia de que la literatura es la expresión de la sociedad, cobró muchos aplausos.

Gerbet consideró la filosofía como ciencia central é infinita, que aspira á la sabiduría sin término; Bautain sostiene que la razón humana no puede elevarse al conocimiento de la primera causa sin el lenguaje; que la filosofía está destinada á suministrarnos verdades fundamentales acerca del origen y del fin del hombre; que no puede ser sino la palabra de Dios revelada, y que las verdades metafísicas no se diferencian de las teológicas, pues que la ciencia de Dios es la del hombre.

En Francia, país en donde todo se convierte en armas, las teorías que llevamos espuestas, sirvieron para apoyar al gobierno ó oponerse á sus miras. Pero de entre las varias opiniones encontradas surgió el ecletismo, que creía descubrir algo de bueno en todas las opiniones. Condillac había negado la actividad personal del alma; Maine de Biran, descubriendo alguna cosa diversa de las sensaciones, sostuvo que el alma es un principio esencialmente libre y activo; Laromiguiere, aunque secuaz de Condillac, admitió el espíritu; Royer Collar trató de la inteligencia, según los principios de Reid, y habló de la voluntad, siguiendo las teorías de Biran.

Kant espone el origen de las ideas y de nuestros conocimientos con aquella seguridad, que es propia únicamente del que he

[1] Populares, á saber: claras, sencillas y al alcance de todo el mundo.

[2] Según Platon, la palabra y el pensamiento son una misma cosa; pero este último es tan solo una palabra del alma que no se manifiesta mediante los sonidos.

creado; pero tan luego como procura investigar su realidad y certeza, no encuentra más que dudas, así que de una afirmación enteramente positiva llega al término de una negación universal. El objeto, pues, que se propuso el ecletismo, fué el de quitar esta contradicción, conciliando lo irreconciliable. Todos los trabajos de Cousin se dirigen á este fin.

Pero la juventud, manifestándose adversa á las teorías negativas, aspiraba á un reordenamiento, y fué entonces cuando á la escuela teológica de lo pasado y á la ecléctica de lo presente sucedió la del porvenir. Chateaubriand proclamó que el cristianismo se convertiría en filosófico sin dejar de ser divino, y que su círculo flexible se extendería con las luces y con la libertad, teniendo siempre por su centro inmóvil la cruz. Lamartine enseñó una fe cristiana, fundada en la religión general, que tiene por órgano la palabra, por apóstol la imprenta, y por dogma un Dios único y perfecto.

Pero á pesar de esto, algunos como Carlos y Augusto Comte, se atuvieron al sensualismo; y el segundo considera todos los fenómenos como sujetos á leyes naturales invariable [1]. La Italia fué preparada por las teorías mezquinas de Francisco Soave al sensualismo de Condillac, aunque filósofos de nota lo combatían, como Gerdil, Falletti, Draggetti, Miceli que se adelantó á Schelling en la idea de un nuevo sistema de las ciencias, Pino, cuya *Protología* busca un primero no subjetivo, Palmieri y Carri. Sin embargo, se aceptó en Italia la descarnada ideología de Tracy, acompañada de un catecismo moral enteramente empírico, añadido por su traductor. El pseudo Lalebasque [Pascual Borello] sostuvo, que la idea no es más que la sensación. Romagnosi fué también empírico, pero en un sentido más lato; y Tamburini rechazó, como importantes, el sensualismo y la moral del interés, pero refutó el progreso indefinido de Condorcet. Según Mamiani, el método filosófico lo constituye todo; y el padre Ventura resucita la escolástica para identificar la filosofía con la revelación. El ecletismo universal de Poli se diferencia del francés.

Galuppi, aunque filósofo experimental, no admite únicamente elementos objetivos; y según sus doctrinas existen verdades primitivas interiores, que no proceden de un mero empirismo ó de los principios *a priori* de Kant.

Los dos filósofos más originales de Italia, Rosmini y Gioberti, son estrictamente católicos é impugnadores muy resueltos del empirismo. Gioberti pretende sustituir al método psicológico, que juzga causa principal de la presente decadencia en los estudios filosóficos, el ontológico de Leibnitz, Malebranche y Vico (2); últimos filósofos, cuya doctrina

(1) Comte convirtió su positivismo en un culto que no se presta á Dios sino á la humanidad.

(2) La escuela filosófica italiana no suele ni siquiera mencionarse por los extranjeros; pero Poli

fué alterada por Descartes, que Gioberti califica de "nuevo Lutero, que pretendió sustituir el libre exámen á la autoridad católica." Nuestro filósofo establece su principio ontológico, y lo espresa con esta proposición: "*El Ente crea las existencias.*"

#### CIENCIAS SOCIALES.

Mientras que la filosofía teórica busca la verdad absoluta, la práctica se dirige á establecer los principios de la justicia y de la bondad. Locke y Condillac, habiendo proclamado que todos nuestros conocimientos se derivan de los sentidos, debían de haber sostenido también que el sentimiento moral consiste en la utilidad; pero no pronunciaron esta última sentencia. Sin embargo, se pretendió destruir todas las creencias para establecer la moral en el interés. Fué esto lo que hizo Jeremías Bentham (1748-1832) confundiendo la razón y el sentimiento, y trocando un hecho entero (la justicia) por lo que es especial del tiempo. Su escuela constituye el último grado del materialismo contra el idealismo cristiano. Su único autor es Helvecio, cuyas doctrinas egoistas pregonó en el trascurso de su larguísima vida. Combatió á Blackstone; tomó parte en la revolución francesa, y finalmente, se retiró á Inglaterra, en donde cultivó con ahinco sus doctrinas, que vió difundidas con especialidad en América.

En su *Introducción á los principios de moral y legislación* se remonta á los fundamentos filosóficos de sus opiniones, considerando las acciones tan solo bajo el aspecto social, y perdiendo siempre de vista el moral ó individual.

Después de Bentham trató de las virtudes y de las recompensas el italiano Dragonetti. Este escritor, renegando de la historia, cree en una legislación absoluta y fundada en reglas iguales para todos. Bentham, apoyándose siempre en la base de la utilidad pública, proyectó una paz perpetua, y Kant que la ideó también, pretendió constituir la mediante una confederación de toda la Europa representada por un congreso permanente [1].

Los dispendios incalculables, que causaron las guerras de Napoleon y las graves calamidades que acarreó á todos los gobiernos la paz armada (2), impulsó á los escritores á

la ha reivindicado en sus largas adiciones á la traducción de Tennemann. En este libro clasifica á los modernos pensadores italianos, según la tendencia íntima de sus principios, sin tomar en consideración sus formas literarias exteriores.

[1] Programa de paz perpetua. Hegel lo refuta en su obra titulada: *Grandinieu der philosophie del Rechts*; y Fichte lo apoya en su obra titulada: *Grundlag des naturrechts nach principien des Wissenschaftthe.*

(2) Se calculó que la guerra de 1792 costó á los varios estados 76.225.000.000 de libras y más de 2.000.000 de hombres. Se añade primero el

buscar remedios para tamaños males; y éste es el objeto de los congresos de paz del americano Elias Burritt.

Las ciencias políticas se estudiaban también teóricamente, y hemos notado ya en otro lugar de esta obra los principios á que se atenían los publicistas del siglo pasado, cuyas doctrinas fueron recopiladas por Gaspar de Real, y de un modo más práctico aún por Burlamaqui y Vattel. Bynkershoek fué el primero que ofreció una exposición crítica y sistemática sobre el derecho de las gentes marítimas; Tracy en su comentario sobre el *Espíritu de las leyes* reconoció tan solo dos formas de gobierno: una nacional y otra especial; los republicanos establecieron el poder, con Juan Jacobo Rousseau, en el nú-

valor de los buques mercantes que se perdieron con su cargamento. Se calcula que en esta ocasión la sola Inglaterra perdió á lo menos 1.425.000 libras, y las personas más ó menos perjudicadas suben á 644.000. Añádase en segundo lugar el aumento del impuesto para los pobres, que fué una consecuencia de lo que acabamos de notar, la cual en el año de 1796 ascendía en Inglaterra á libras esterlinas 50.000.000 y en el año de 1815 á 197.250.000. Se calcula que en aquel año hubo en Europa por motivo de la guerra 200.000 viudas y 1.000.000 de huérfanos. Se añade además la pérdida incalculable de los valores de Banco ó comercio, y la cantidad de las pensiones civiles, navales y militares producidas por la guerra. Después del año de 1815 únicamente los preparativos de guerra causaron á la Inglaterra el gasto de 12.000.000.000. Las contribuciones impuestas desde el año de 1815 hasta el de 1837 para pagar los intereses de las deudas contraídas en tiempo de la guerra no se han podido calcular ni siquiera en Inglaterra, en donde las cuentas del tesoro son muy exactas. Sin embargo, se puede calcular su inmensidad considerando que el año de 1837 la deuda de Inglaterra subía aún á 714.400.000 libras. Y finalmente, no se debe perder de vista el aumento de los fondos destinadas para la guerra.

—*Periódico de la Sociedad cristiana en Inglaterra, Setiembre de 1838.*—En la cuenta preventiva de Francia para el año de 1842 de 1.276.338.076 frs. están destinados para la guerra 325.802.000 francos, además de la parte incluida en el departamento de la marina, cuyo gasto sube á 125.607.614 francos. Desde el año de 1830 hasta el de 1847, el ejército costó 6.965.000.000 y medio de francos. Con respecto á Inglaterra, su ingreso total en el año de 1845 se calculó en 58.590.217 libras esterlinas, su data en 55.103.647 libras. Para la marina, el ejército y la artillería se asignaron 13.961.245. Con respecto á Prusia en el año de 1841 el ejército costó 23.721.000 talar sobre el entero gasto de 55.867.000. En cuanto á la España, se calculan los ingresos en 256.506.440 reales sobre el gasto total de 687.909.129. En Bélgica se calcula en 29.471.000 libras sobre el total de 105.566.962.

Todos estos gastos se han aumentado sobremas desde el año de 1848.

mero (1); C. L. Haller intentó una *restauración de la ciencia política*; lord Brougham en su *Tratado de filosofía política*, (Londres 1845, cuatro volúmenes) hizo una reseña de cincuenta formas diferentes de gobiernos, y Mackintosh bosquejó, desde el año de 1797, un curso de derecho natural y de gentes. Este autor, aunque prodiga elogios a Grocio y Puffendorf, cree necesario un nuevo sistema de derecho internacional. Hoy se ha divulgado una filosofía más modesta y sencilla, y la moral ha hablado un lenguaje menos áspero y severo. La instrucción práctica, finalmente se ha enriquecido en nuestros tiempos con experimentos muy recientes [2].

Sin embargo, nuestros lectores podrán oponer á los progresos de que se hace tanto alarde, violaciones desvergonzadas, las guerras feroces encarnizadas, los prisioneros de guerra en Inglaterra y en Siberia, el bloqueo y el derecho de visita, estendidos como nunca (3).

Algunos consideraron el derecho de gentes bajo el punto de vista puramente positivo y práctico. El presidente Hainault con su *Derecho público, fundado en los tratados*, había descubierto ya los que hasta entonces no habían sido mas que arcanos de la diplomacia; Moser empleó toda su vida en tratar asuntos de derecho público, y con especialidad los relativos á Alemania, y el *Compendio del derecho moderno de gentes europeas, fundado en los tratados y la costumbre*, escrito por Martens [1788], se ha convertido en un manual. Este autor toma su punto de partida de las doctrinas de Vattel. Koch y Schoell hicieron la historia de los tratados, que han tenido lugar despues de la paz de Westfalia; y esta obra continuada y difundida se ha reimpresso por el conde de Garden.

La ciencia de la legislación [4] que Kant había presentado bajo un aspecto terrible con respecto á los castigos, ha sido manejada por pensadores profundos, como Zacharie, Henke, Weber, Schulze y Romagnosi.

Entre las escuelas modernas de jurisprudencia, la *práctica* muy estendida en Inglaterra, se apoya con especialidad en el derecho positivo, y la *filosofía* es propia de la Alemania. A esta última, sostenida por Thibaut

[1] Fichte se coloca en este número, pero supone que la formación republicana es posible tan solo en donde el pueblo ha aprendido á respetar la ley por sí misma.

[2] En Stal se encuentran espuestos todos los sistemas contemporáneos, sobre la política y el derecho.

[3] Los últimos acontecimientos al derecho de gentes fueron tratados por el americano H. Wheaton en su obra titulada *Progrés du droit des gens en Europe*, y en la de Mauricio de Hantrive titulada: *Progrés que le droit des gens á fait en Europe depuis la paix de Westphalie*.

[4] Fichte Schmalz, Goffbaner, Schotze, Burckaro, Pölit, Egger, Kru, Bauer, Rotteck, &c.

y Hegel, han contrapuesto la escuela histórica Hugo y Savigny.

El primer código oficial es el Landslagh de la Suecia, en el cual se fundieron en el año de 1442 los diez códigos provinciales. El Landslagh se suprimió en el año de 1608. Gustavo Adolfo dió un nuevo estatuto diez años despues, Federico II hizo compilar en el año de 1731 un código general, que fué sancionado por la dieta en el año de 1734. Se compilaron otros códigos en Europa en el siglo pasado, como hemos indicado en otro lugar, hablando de las tentativas sobre el particular, hechas por Federico de Prusia y José II de Austria. El código de Napoleon se difundió en toda Europa; el de Baviera, que fué obra de Feuerbach [1810], mudó el derecho criminal germánico. El *Digesto del imperio* (1833), introdujo orden y uniformidad en la Rusia; la Grecia ha publicado un código penal; en la América del Norte los códigos se resienten del influjo francés, y es muy notable el que dictó Livigston para la Luisiana (1); el código del Brasil [1836], es extraordinariamente suave, y el de Bolivia castiga con mas rigor el atentado que el delito consumado. En Mayo de 1846, la Rusia puso en ejecución su nuevo código, y en aquel país se ha abolido el Kunt [2]. El código francés de comercio contiene títulos enteros de la ordenanza marítima de 1681; Napoleon lo propagó sobremanera, y muchos pueblos de Europa y América lo han adoptado. Brema, Hamburgo y Lubeck, siguen estatutos particulares. El *edicto político de navegación* promulgado por María Teresa, se refiere tan solo á la disciplina, que concierne á los pueblos austriacos. La Inglaterra y los norte-americanos, á pesar de que son las naciones mas comerciales, no poseen códigos marítimos, y se atienden á los juzgados de Oleron y Wioby, y á los ejemplos. Los doctos ingleses nos han dado á conocer el código marítimo de Malaya.

Muchos han reclamado contra la pena de muerte. La Gran-Bretaña en el año de 1837 la limitó á un reducido número de delitos, y en el de 1841 excluyó de la pena capital á los culpados de delitos políticos. La Francia hizo lo mismo en el año de 1848.

La estadística, que bajo el imperio napoleónico floreció sobremanera, fué exagerada por algunos [3], y Melchor Gioja, recopilador infatigable, en su filosofía de la estadística propuso el ejemplo de *Tablas*, que lo comprendían todo. En su *prospecto de las ciencias económicas* reunió los pensamientos de

(1) El autor en el proemio discute los tres fundamentos del derecho de castigar. Pelegrino Rossi ha examinado tambien los fundamentos mencionados en su obra *Traité du droit pénal*.

[2] El castigo del palo ó mas bien de la paliza.

[3] Hace diez años que el arte de las cifras es el lenguaje de la mentira: Mr. Pagés en la cámara de Francia, Enero de 1841.

los sabios, las opiniones y los usos de los pueblos, y las providencias gubernativas.

Los primeros cultores de la filosofía racional se manifestaron cada vez mas propensos á las doctrinas, que tienen por objeto el orden social de las riquezas; y Adam Smith, natural de Escocia [1723-1790], habiéndose trasladado á Francia, cuando triunfaban los economistas, y Turgot intentaba reducir á práctica aquellas doctrinas, se prendió de esta clase de ciencias, pero no se quedó satisfecho con los dogmas que se proclamaban á la sazón. Habiendo regresado á su patria, meditó diez años sobre el argumento en cuestión; y finalmente dijo en oposición á las doctrinas de Quesnay: *la tierra sin trabajo no producirá nada, la verdadera riqueza, pues, consiste en el trabajo*. Las doctrinas de Smith elevaron á ciencia la economía política; y la Francia, que aspiraba á romper las trabas feudales, despues de haber reconocido las ventajas de las teorías espuestas por aquel sabio, quiso tambien ennoblecer su cetro, dirigiendo su atención á las posesiones territoriales: y la noche del 4 de Agosto de 1789 (1), produjo mayores reformas de las que no habrían intentado nunca los economistas. Fué entonces cuando se empezó á discutir con mucha detencion acerca de las imposiciones y los objetos sobre que debían gravitar. Las violencias sucesivas obligaron á adoptar partidos ruinosos, pero el mismo Napoleon calificaba el sistema continental con el nombre de regreso á la barbarie (2).

Aquella situación tan violenta indujo á los sabios á meditar acerca de la riqueza y de la economía (3); y finalmente, las contribuciones tuvieron un reparto mas equitativo y proporcional, segun las facultades de cada uno de los contribuyentes.

El crédito aproxima los dos elementos de cada producción; capital y trabajo. La superioridad de la Inglaterra se origina en gran parte de esto y de los bancos, que son el crédito elevado al apogeo de su poder. Despues de haberse verificado en aquel país la quiebra del año de 1797, Enrique Thornton pretendió justificar la suspensión de los pagos

(1) Alude nuestro autor el acto generoso de la aristocracia y del clero francés, que renunciaron todos sus derechos feudales en el año de 1789, como se ha notado en otro lugar de esta historia.

[Nota del traductor].

(2) Nos ha costado mucho, despues de diez años de civilización, volver á los principios que caracterizan la barbarie de las primeras edades de las naciones.—*Mensaje del 21 de noviembre de 1806*.

(3) Bastiat da una nueva definición del valor, basándola en la revelación de los servicios gratuitos.

del banco. Pitt sostuvo que el capital ficticio creado por el empréstito, se trasformaba en capital existente. Pero cuando en el año de 1810 los esfuerzos de Napoleon obligaron á gastos enormes, Cobbet lanzó un opúsculo titulado: *El papel contra el oro, ó misterios del banco inglés*. Esta obra maestra es un producto de una lógica inflexible; trata las cuestiones mas árduas y revela los engaños del gobierno en materia de hacienda.

Ricardo apoya científicamente las mismas teorías; y en sus *Principios de la economía política y del impuesto* [1817], sostiene que la renta no depende de los gastos de producción. Merecen tambien ser mencionados James Mill y Torrens. Mac Culloc, que define la economía pública *Ciencia de los valores*, modificó las ideas de Ricardo, y las dió popularidad. Desde Arkwright y Watt cambiaron las condiciones del trabajo, reemplazando el brazo del hombre con las máquinas, y las grandes asociaciones ocuparon el lugar de las manufacturas reducidas. Entonces la hacienda fijó su atención en la industria, y se aumentaron cada vez mas las contribuciones indirectas, las cuales forman la sola renta del Estado en algunos países; como en la federación anglo-americana, y hace muy poco, tambien en la Gran Bretaña. Pero la prosperidad á que había llegado la industria en los Estados-Unidos, sin que se la protegiera ni fomentara con leyes especiales, dió á conocer la falsedad del régimen colonial y la inconsecuencia de las leyes restrictivas. El ministerio Huskisson empezó, pues, á abolir gradualmente las prohibiciones comerciales, y evidenció con los hechos que el aminoramiento de los impuestos es útil al Estado. Enrique Parnell siguió sus huellas, y Peel logró sustraer un crecido número de mercancías de las leyes aduaneras. Fué entonces cuando el partido de los que favorecían la libertad de comercio, se aumentó sobremanera; y finalmente, el mismo Peel se encontró en la situación de poder reunir quince millones de libras esterlinas, oponiéndose á la aristocracia y aboliendo los privilegios [1850]. Pero á pesar de esto, los alemanes renovaron las leyes prohibitivas, con respecto á su liga aduanera [1], fundándose en los principios de List.

(1) El té paga el 36 por 100; el azúcar el 50; el arroz el 25; los tabacos el 60. El consumo de azúcar se calcula en los países civilizados en tres kilogramos anuales por cada individuo. Federico Schcer natural de Inglaterra calculó que en Europa, en los Estados Unidos y en el Canadá, se consumió en el año de 1845 por valor de 846.000.000 de kilogramos de azúcar. Su consumo en la Gran Bretaña se calcula en 8,46 por cada individuo; en los Estados Unidos en 8 únicamente; en Holanda en 5,41; en Francia en 3,61; en Austria en 1,20; en los demas países de Alemania en 3; en Rusia en 0,77. Si se quitasen las prohibiciones, su consumo tal vez se aumentaría un décuplo.

En Francia, Juan Bautista Say [1767-1834], espuso con lucidez las teorías inglesas, y elevó á principios las doctrinas de Smith. La economía política, según su sistema, es la ciencia de la producción, distribución y consumación de la riqueza [1]. Say refutó los principios del comercio esclusivo y del sistema colonial, evidenciando que las naciones pagan los productos con otros, y que todas las leyes que impiden comprar, estorban también la venta [2].

Say, aunque admirador de la industria inglesa, pasó por alto el pauperismo, y se limitó como Smith á proclamar una absoluta libertad de comercio. Durante la revolución francesa, Barrère dijo en la tribuna: "los pobres son las potencias de la tierra y tienen un derecho á hablar como dueños á los gobiernos que les arrastran; pero á pesar de todas las exclamaciones de aquella época en favor del pauperismo, y de los medios que se pusieron en juego para aliviarlo, la miseria iba en aumento. Guillermo Godwin [1793], atribuyó el mal, como Rousseau, á las instituciones sociales, al paso que Roberto Malthus sostuvo [1766-1836], que el pauperismo no es un efecto de la sociedad, sino un vicio inherente á los individuos, y con especialidad á la ignorancia y degradación de las clases inferiores; y apoyándose en las investigaciones de Hume, Wallace, Smith y Price, dice, que la especie humana se multiplica en proporción geométrica, mientras que los medios de subsistencia aumentan en proporción aritmética. Según su sistema, los padecimientos de nuestros semejantes son irremediables y bien merecidos. Desde la venida de Cristo [3] hasta nuestra época, no se había nunca desaprobado con tanto descaro, como lo hace Malthus, la caridad, ni elegiéndose las pestes y la guerra. Este autor atribuye á la naturaleza los abusos que son un producto de un estado social é industrial; contrario á las leyes adecuadas á la población; y por último, exagera su aumento, no tomando en consideración los resultados que podían ofrecerle comparaciones juiciosas entre la

(1) Mas adelante dijo que esta definición era muy limitada, y que la economía política debía abrazar el entero sistema social; pero en la práctica continuó con el que había adoptado.

(2) ¿Qué diferencia no media entre esta teoría y las palabras siguientes de Voltaire: *la condición humana es tal que no puede desearse la grandeza del propio país sin desear el mal de sus vecinos. Dict. philosophique art. Pataie.*

(3) En tiempos anteriores se habían visto ejemplos semejantes, como lo evidencian estos versos de Plauto Trinummus. 11. 2. 53. 56.

De mendico male cretetur qui ei dat quod edat aut quod bibat;

Nam et illud quod dat perdit et illi producit vitam ad miseriam.

Europa y la América (1). ¡Cuántos países aun deshabitados y sin cultivo podrían recibir el exceso de los que nacerán después de nosotros! ¡No puede el comercio remediar la insuficiencia de la agricultura! Sin embargo, es menester convenir en que tan solo los ingleses han elevado al grado de ciencia la economía política, mientras que los escritores de los demás países se han atenido á un sistema eléctrico, como Ganilh con respecto á los intereses de Francia, Delaborde al poder de las asociaciones, Merwal á las colonias, Naville en lo concerniente á la caridad legal, Florez Estrada, Ulloa, Pebrer, Ramon de la Sagra con respecto á España, Klust y Quetolet con respecto á la Holanda y la Bélgica; y finalmente, Enrique Storch al hablar de la Rusia, valía con muchísimo tino el trabajo de los esclavos, manantial de mucha riqueza nacional en aquel imperio. List introdujo en la ciencia económica la noción de las fuerzas productivas, quitando la distinción de productos materiales é inmateriales.

Los italianos no se ocuparon mucho en las ciencias económicas, contentándose con tratarlas históricamente (2). Romagnosi formó una escuela que se apoya en la jurisprudencia [1767-1829], y Gioja, sectario de Locke en la lógica, lo fué de Bentham en la economía. Según este autor, la legislación civil y penal no es mas que una aritmética de la sensibilidad (3); los discursos, como las acciones, están subordinados á la ley general de la mayor utilidad y menor perjuicio (4), y finalmente, una buena digestión vale tanto como cien años de inmortalidad (5). Gioja en su tratado del *Mérito y de las recompensas*, pretende que la vigilancia oficial penetra también en el santuario doméstico [6].

(1) El americano Everett, refutando á Godwin y á Malthus (1823), pretende demostrar que la población aumenta en la proporción de 1, 2, 4, 8, y los medios de subsistencia en la proporción de 1, 10, 100, 1,000 (a).

(2) Evidencian el hecho que acabamos de enunciar la colección de los economistas italianos hecha por el baron Custodi, y su compendio redactado por José Pecchio con el título de *Historia de la economía pública en Italia*. Pertenece á la misma categoría el libro de Ludovico Bianchini: *De la ciencia del bien vivir social y de la economía de los estados*.—Palermo, 1845.

(3) Prefacio al Tratado del divorcio.

(4) Mérito y recompensas. Tom. 1.º pág. 231.

(5) *Nuevo Galateo*, pág. 355.

(6) Romagnosi juzgando á Gioja se esponea en estos términos: "La economía, tal como hoy se trata, tiene el aspecto de un sensualismo mezquino y tiránico, que echa en olvido la parte mas preciosa de la caridad y dignidad de la especie humana."

(a) La obra de Malthus, como hemos notado en otro lugar de nuestras notas, está entresacada en gran parte de las doctrinas del economista italiano Ortes.

(Nota del traductor).

Pero mientras que Malthus aconsejaba el celibato á dos terceras partes del género humano, y Ricardo calculaba el número de las víctimas que era menester sacrificar á la concurrencia comercial, Sismondi aplicando el buen sentido á la ciencia social, reclamó en alta voz contra los excesos de las doctrinas que tienen por objeto la industria, abogando en favor de los padecimientos de la humanidad, y separándose en parte de las doctrinas de Smith.

Droz define la economía, ciencia que tiene por objeto aumentar lo mas posible las comodidades; Dunoyer exagera las culpas de las clases inferiores, á saber: su imprudencia, su ignorancia, y su ilimitada avaricia; Villeneuve Bargemont y los economistas católicos en general, creen que la miseria se deriva, tanto de la naturaleza del hombre como del vicio, y Eugenio Buret, al tratar este argumento, hace una pintura muy lastimosa del pauperismo.

El egoísmo social, enmascarado con el nombre de interes público, y que O'Connell compara con una brillante metáfora, á un agente que unta las ruedas del rico con las lágrimas del pobre, se encontró, finalmente, en el duro trance de ceder á las urgencias y buscar un remedio al pauperismo inglés; pero era muy difícil hallarlo. La Bélgica, la Holanda y la Suiza fundaron colonias de pobres, las cuales produjeron mas bien perjuicios que ventajas. En Coravalla se procuró poner en estrecha relación á los operarios, hermanando sus intereses con las utilidades que darian las fábricas. Las cajas de ahorros, inventadas por Wilberforce, fueron una garantía de moralidad, pero se divulgaron tan solo después del año de 1810; y finalmente, se tomaron otras medidas que no surtieron los efectos deseados. Es menester penetrarse de esta gran verdad, que la solución de problemas semejantes debe buscarse en los parlamentos y en los ministerios, reconciliando los cálculos del interes con las inspiraciones de la moral caritativa.

#### MEJORAS EFECTUADAS.

Entre las doctrinas mortíferas de algunos y las ineptas de otros, no han dejado de progresar las mejoras sociales; y en nuestra época las legislaciones han sancionado, ó á lo menos iniciado, la igualdad de las personas y de las cosas, porque se ha llegado á conocer que no se consiguen las reformas con la política de Gobio que cortaba los papávaros mas altos, sino elevando á las clases inferiores. En efecto, van desapareciendo cada día mas las distinciones ignominiosas de gitanos, judíos, irlandeses etc.; y la esclavitud pierde su vigor en los mismos países en donde tenia su trono. La Turquía, que destruyó á los mamelucos y á los genizaros, tolera á los cristianos; la Inglaterra ha emancipado á los católicos; la Suiza no tiene ya ilotas; la Rusia rescata á sus esclavos, y la América

no puede tenerlos sin verse espuesta cada vez mas á los peligros de una guerra civil. Los judíos están comprendidos en la ley común, y piensan en constituirse en un cuerpo religioso, no pudiendo conseguir reorganizarse en nación [1]. La aristocracia en los mismos países, en donde forma una gerarquía política, ha perdido la mayor parte de

[1] En todas las naciones modernas las leyes se muestran humanísimas en favor de los judíos, y por do quiera se anulan las ordenanzas injuriosas que los oprimían.

Según la geografía de Raumer del año 1832, los judíos ascendían á 9.000.000 según el *Anual register* de Londres [1826] á 2.500.000. Wilhalpand calcula que en tiempo de Salomón subían á 65.000.000; Hassel los reduce apenas á cuatro. Balbi, cuyo sistema es una conciliación empírica, dice que el imperio ruso en Europa contiene 840.000 judíos, 384.000 de los cuales residen en Polonia. El imperio austriaco cuenta en sus estados 524.000 judíos; el Otomano 300.000 comprendiendo la Servia, la Valaquia, la Moldavia y la Grecia, la monarquía prusiana 180.000 á lo menos. La Francia cerca de 60.000; los estados italianos poco mas ó menos de 34.000; la monarquía inglesa 20.000 comprendiendo Gibraltar y Malta; la Bélgica 10.000; Cracovia 8.000; Dinamarca 6.000; la república jónica mas de 5.000, la confederación suiza 2.000; el reino de Suecia en el año de 1826 contaba entre sus habitantes 845 judíos. Número total 2.220.000. En el Asia Otomana, Persia y Arabia 600.000; en la India, á este lado del Ganges 80.000; en la region del Cáucaso de 3 á 4.000; en la China 60.000. Se encuentran la mayor parte de ellos en Honan. Suma total 750.000. En el Africa hay gran número de ellos en las costas septentrionales y pocos en las orientales; y á decir verdad no se apartaría mucho de la realidad el que sostuyese que los judíos ascendían á 400.000 en los estados berberíacos; de 70 á 80.000 en la Abisinia, y de 12 á 14.000 en el Egipto. En la Abisinia los que se distinguen con el nombre de *falasja* han formado por el trascurso de muchos siglos un estado independiente cuya importancia y antigüedad se exageraron. Los judíos de Africa pueden calcularse en su totalidad en 494.000. En la América hay pocos millares; una gran parte de ellos reside en la confederación anglo-americana y con especialidad en la Carolina Meridional, habiendo establecido su sinagoga principal en Charleston. Por lo que parece, los judíos en América, suben á 8.000. Según una relación del parlamento de Inglaterra en el año de 1815 la Guyana holandesa, esto es la colonia de Suriana, contenía 1.387 judíos. Se encuentran algunos centenares en Curazao, en la Barbada y en la Jamaica. Los israelitas, pues, en la América pueden calcularse de 12 á 13.000. De suerte que su número asciende tal vez á una cifra mayor hoy de lo que ascendían en la época en que tenían un reino. Algunos han llegado á acumular riquezas hasta el punto de poner bajo su dependencia á los príncipes. Basta tan solo citar á Rodschild para confirmar nuestra proposición.

sus bienes inmuebles, el privilegio de los empleos civiles, militares y municipales, las dignidades eclesiásticas, y tambien en algunas ocasiones el voto legislativo. Su jurisdiccion patrimonial tiene límites; se le ha sujetado á la dependencia de las apelaciones; se la ha obligado á pagar las contribuciones como á todos los demas; está comprendida en la ley de conscripcion y sujeta á la jurisdiccion de los tribunales ordinarios; mientras que por otra parte, ve medrar á su lado á los hombres bien educados é industriosos, y debilitarse la estabilidad de sus riquezas con motivo de la abolicion de las sucesiones forzosas.

La publicidad de los hechos se propaga, y aunque las condiciones no son enteramente iguales, poseen todos ante la ley la capacidad de ocupar los empleos que pueden merecer. Las contribuciones, el servicio militar y la ley se estienden á todos los individuos del cuerpo social.

El número de los poseedores se aumenta cada vez mas por do quiera; los salarios toman incremento; las fabricas ofrecen mas comodidades; el espíritu de asociacion medra; las compañías de seguros atemperan la atrocidad de los desastres naturales; y se alarga el término medio de la vida, disminuyendo los padecimientos y echando mano de las precauciones.

En donde el Estado no reconoce mas que una religion, aunque se prohíbe el culto de las sectas disidentes, nadie piensa en investigar las creencias y prácticas particulares; y si en algunos países como en Inglaterra, Noruega y Suecia, el clero participa del poder legislativo, este privilegio es mas bien un elemento del patriado, que una atribucion especial de una clase distinta. La ley, que quitaba el derecho de testar á los estrangeros, se ha abolido en todos los países; los errores acerca del sistema monetario no existen ya; se procura moderar los juegos de bolsa, y se hacen todos los esfuerzos para que los sistemas hacendísticos se apoyen en la fe pública.

La moral que tiene el mismo punto de centro que el derecho, no admite distinciones, y con el trascurso de los años la política no será mas que la moral aplicada á la sociedad. Habiéndose llegado á comprender que ésta última no tiene derecho á imponer castigos sino despues de haber puesto en juego todos los medios para prevenir el delito, se ha puesto particular cuidado en la instruccion pública. El método (1793—1827), de Pestalozzi, natural de Zurich, es muy á propósito para que el alumno desarrolle por sí mismo sus nociones y calidades propias, independientemente de las opiniones particulares del educador. Bell, sacerdote anglicano, inventó métodos oportunos para transmitir la enseñanza mediante la cooperacion mútua de los alumnos que se instruyen unos á otros, y Lan-

caster planteó otro método por el estilo sin conocer los trabajos de Bell (1).

El espíritu de beneficencia se propaga tambien con mucha rapidez, y se procuran los medios de sondear las desventuras y los males de la humanidad para remediarlos. Se han mejorado los hospitales y las casas de espósitos (2). En Lóndres se instituyó un hospicio para los marineros sobre un buque titulado el *Dreadnought*, que habia formado parte de la escuadra en el combate de Trafalgar. En los países católicos se han renovado las órdenes hospitalarias; la educacion de sordomudos se ha perfeccionado; se han introducidos métodos para educar á los ciegos; una sociedad en la Oceanía educa á aquellos pueblos nuevos, y otra en la Argelia procura convertir á los africanos. La Inglaterra, despues de haber perdido sus colonias americanas, deportó los criminales á la Nueva Holanda; fundó la colonia de la Nueva Gales del Sur, y mas adelante, en el año de 1817, la del país de Van-Diemen. El doctor Rusch leyó en el año de 1787, una memoria en la casa de Franklin, que llevaba por título: *Investigaciones acerca de los efectos de las penas públicas que se imponen á los culpados*. Este trabajo consolidó la idea de formar una sociedad con objeto de mejorar las cárceles, y dió origen al sistema penitenciario. En efecto, en el año de 1790, se fundó en Filadelfia la prision de Estado bajo la direccion de diez ciudadanos muy circunspectos, los presos se dividieron en varias clases, y se les obligó á trabajar aisladamente en beneficio del establecimiento; mientras que en Auburn se les permitia ejecutar diariamente sus trabajos en comunidad. En Inglaterra se procuró imitar este sistema; pero los efectos no correspondieron á los deseos; y tan solo alguno que otro filántropo tuvo la satisfaccion de ver realizadas sus tentativas. Entre estos merece ser mencionado Foy, que logró mejorar en Newgate la suerte de las presas. Los establecimientos penitenciarios de Ginebra (1820) y de Lausana (1821) dieron resultados mas felices.

#### MEJORAS APETECIDAS.—MOVIMIENTO SOCIALISTA.

Considerando, sin embargo, muchos filántropos y hombres bien intencionados, que los

[1] Se encuentran muchas buenas ideas acerca de la instruccion en las lecciones sobre el método de los estudios académicos, espuesto por Schelling. Se desarrollaron ideas aun mejores sobre el particular en la cámara de los Pares de Francia [1845—1846]; es muy apreciable bajo el mismo punto de vista la obra de Thiersch.

[2] Necker calculaba en 40,000 los espósitos y los mantenidos en todos los hospicios de Francia antes del año de 1789; en el de 1815 eran 67,966; el de 1819, 99,346, y en el de 1834, 1,296,999 cuyos gastos subian á diez millones de francos. *Contre-enquête sur les enfans trouvés*, mayo de 1839. Las revoluciones de 1848 han aumentado sobremanera su número.

recursos de que se ha echado mano hasta hoy, no han sido mas que paliativos, pusieron en juego todas sus fuerzas para encontrar remedios radicales, sosteniendo que las teorías no pueden producir en su aplicacion los resultados apetecidos si no se funde completamente el sistema social. Los que han sostenido estas doctrinas se llaman *socialistas*.

Saint-Simon [1760—1825], de noble alcurnia, tomó por divisa *mejorar la suerte de la clase mas pobre*. "Si se murieran, dijo este personaje, hoy mismo todos los príncipes de la sangre, los oficiales de la corona, los ministros de Estado, los presidentes, los obispos, y tambien diez mil propietarios de los mas ricos de Francia, lo sentiríamos tan sólo por sus méritos personales, pero la sociedad nada perderia, porque hay otros millares de individuos que puedan reemplazarles en sus funciones; mientras que si perecieran los principales artesanos, productores, químicos, físicos, pintores y poetas, su muerte seria irremediable. Estos principios se inocularon en la sociedad; y el pueblo, que ha ganado mucho en sus últimas luchas, conociéndose con especialidad á sí mismo, ha llegado, finalmente, á convencerse, fijando la atencion en sus necesidades, de que nada le obliga á sufrir ni á dejarse tiranizar. Saint-Simon, que juzgaba que la palabra *liberal* era el resto de las antiguas ideas de patriotas y bonapartistas, la trocó por la de *industriosos*, como mas propia y conveniente para personas que querian instituir un orden estable por medios pacíficos, cumpliendo con la voluntad de Dios que manda trabajar á cada uno para recibir su justa retribucion.

Al egoísmo proclamado por Bentham, nuestro filósofo sustitua el instinto individual, la direccion de los varones preclaros, la obra de los reveladores y los esfuerzos de los iniciadores. Pero ¿cómo remediarlo pasado, no existiendo mas que escuelas clásicas y estérilmente orgullosas, que conocen á Homero y no la Biblia, á Helvecio y Dupuy en vez del Evangelio, y que han aprendido el catecismo tan solo por Voltaire! ¿Qué se propone á la realizacion de este nuevo reino de Dios? Los restos del feudalismo, esto es, la propiedad transmitida por el acaso y no segun el mérito. Destruyase, pues, el grande edificio de las herencias, y distribúyanse los instrumentos sociales y económicos segun la capacidad de los individuos [1]. Los sansimonianos creyeron ver realizadas estas teorías, que tendian á cortar de raíz la sociedad presente, en la revolucion del año de 1830, ejecutada por las clases trabajadoras con mu-

[1] Campanella, fraile dominico y natural de Calabria, proclamó en el siglo XVI la comunidad de los bienes, la abolicion de la familia, de la patria y de la nacionalidad; la agricultura en comun, la gerarquía considerada en sentido inverso, la distribucion de las riquezas segun la capacidad y el trabajo, y la superminencia del pontificado. *De Mon Hispanica*.

chísimo desinterés; pero aunque esto no se verificó, es cierto que el fondo de sus doctrinas que lo abraza todo, no ha desaparecido del tesoro comun de la humanidad, y estos sectarios hirieron de muerte el eclecticismo.

Owen y Fourier, aunque anteriores á los alumnos mas eminentes del socialismo, fueron menos afortunados. Fourier reveló con grande atrevimiento todos los males que acosaban al siglo, y estableció su teoría de los cinco movimientos: el *material* ó atraccion del mundo, descubierto por Newton; el *orgánico* ó atraccion emblemática en las prosperidades; el *instintivo* ó atraccion de las pasiones; el *atomial* ó atraccion de los cuerpos imponderables, y el *social* ó atraccion del hombre hacia sus destinos futuros. Fourier, que pretendia utilizar las pasiones, considerándolas como una fuerza viva, queria establecer la asociacion de los hombres, apoyándola en el capital, en el trabajo y en el talento. Con este motivo proyectaba el establecimiento de los *falansterios* cómodos, elegantes y habitados por *falanges* de toda especie de industriosos, concediendo á cada uno el género de trabajo que mejor le conviniera. Pero, las particularidades y menudencias de que trató con objeto de asegurar los placeres á sus *falanges* industriosos, se prestaron fácilmente al ridículo, y se juzgó un escándalo el consorcio doméstico propuesto por Fourier con las gradaciones diferentes de *favoritos* y *favoritas*, de *padres* y *madres* y de *esposos* y *esposas*. Victor Considerant, á quien se ha dado con evidente profanacion el nombre de San Pablo de la doctrina *falansteriana*, ha espuesto en sus teorías una historia de la humanidad.

Owen, vituperando todas las religiones, las proclama causas de los males que acosan al género humano, rechaza el imperio de la fe, reniega de las leyes, y pretende establecer un gobierno racional y la comunidad cooperativa mejorando la condicion de los trabajadores, no con reformas económicas, sino con buenas reglas administrativas y morales. Pretende tambien abolir la propiedad, que califica de causa de indigencia; reformar la iglesia y la instruccion; abolir los matrimonios, la familia, las posesiones, los derechos, los deberes, y abandonar al acaso la determinacion que conduce al bien ó arrastra al mal. Owen, que admite como lazo único de la humana asociacion la benevolencia, redujo á *Colonia-modelo* su gran manufactura de New Lanark; pero no supo comprender, que la prosperidad misma de aquel nuevo establecimiento abogaba contra sus principios; pues que es de notar, que su papel de emprendedor, que practicaba todas las virtudes evangélicas contrarias á los principios que esponia en sus escritos, su paciencia y su desinterés en estipendar á los colonos, eran elementos que no tenían ninguna especie de relacion con aquellas asociaciones, que teóricamente habia proclamado. Su establecimiento de New Harmony, que fundó en América, comenzó bien; pero se le encarnaron